ALBERTO EL PEQUEÑO HÉROE

Érase una vez un colegio llamado Risitas, dónde todos los niños estaban contentos, pero desde hacía unos días la alegría se había vuelto tristeza y preocupación, los niños no dejaban de discutir por el fútbol.

Los de un equipo se burlaban del equipo contrario si perdían, discutían por cosas que no tenían sentido, por las tonterías que hacían cuando metían un gol, por cuando discutían con el árbitro o incluso por su equipo favorito…

En medio de todo este ambiente tan triste, un niño llamado Alberto tuvo una idea (estaba muy preocupado por lo que estaba pasando).

Alberto que tenía mucha imaginación construyó una máquina que hizo que todos los niños del colegio se preguntaran… -¿Esta máquina que es?

Alberto les pidió que entraran dentro de la máquina porque iban a ver algo sorprendente, sus compañeros uno a uno iban entrando dentro de la máquina y se vieron a ellos mismos discutiendo a través de una gran pantalla.

Antonio decía: - Yo me vi diciéndole a Andrés que su equipo era muy malo

Andrés contestaba: - Pues yo me burlaba de Jaime porque es del Barça y él de mí porque yo soy del Real Madrid.

Jaime replicaba: - Yo me burlé del equipo contrario porque perdió.

Andrea muy triste dijo: - Que vergüenza, que tontería discutir por eso, que equivocados que estamos.

Al ver todo aquello se dieron cuenta de que era una tontería discutir por todo eso, decidieron pedirse perdón y dejar de discutir.

Alberto se convirtió en un héroe para ellos, porque había sido muy valiente y había traido de nuevo la alegría al colegio.

Y cantaron una bonita canción: “ Eh, amigo, la fuerza del valiente está en el corazón, se buscan valientes”

Y colorín colorado los enfados se han acabado.